









Inspirada en México, el corazón de América, nace el primer catálogo olfativo que toma como referencia el exotismo y la riqueza botánica de todo el continente. El lujo auténtico y sustentable bajo una visión contemporánea.

Por PAMELA OCAMPO Fotografía DAVID FRANCO Realización GUSTAVO GARCÍA-VILLA

n la historia de la perfumería, varias de las materias rimas que más se utilizan son de origen mexicano. La manera en que se entretejen las fuerzas y la influencia de la naturaleza de América Latina a lo largo de la historia ha sido un deleite olfativo y, sobre todo, sensorial. Basta con imaginar la majestuosidad de las cascadas de agua cristalina que recorren la montaña, las interminables tierras vírgenes escondidas en medio de las selvas tropicales, los enormes plantíos de exquisita vainilla de Papantla (vainilla planifolia) —una especie de orquidea original de México—, el seductor aroma de la resina vegetal que proviene del árbol del copal (protium copal), la delicada esencia del nardo (polianthes tuberosa), el ancestral cempasúchil (tagetes erecta) o la intrigante pimienta rosa mexicana (schinus molle)... ¿Acaso se puede imaginar la identidad sin raíces y las raíces sin tierra?

Xinú es identidad; es tierra. Un proyecto de Alta Perfumería que no tiene fronteras, que es reflejo de la riqueza botánica de América y, cuyo nivel de seducción es mucho más fuerte que las palabras que alcanzara a escribir en estas líneas. El lujo es lo que uno hace de eso. Es un espíritu. Una manera de contemplar que impulsa la creación de algo exquisito. Es algo que toma tiempo y cuyo futuro indiscutiblemente, camina hacia lo artesanal. A partir de este razonamiento surge Xinú con la intención de crear el primer catálogo olfativo de América, una

región cuya riqueza es inconmensurable. Xinú significa nariz en otomí y su alma proviene de la intención con la que fue creada —aprovechar las mejores materias primas del continente— y del propósito con la cual fue preparada: crear un producto hecho en México con gran proyección internacional. El equipo detrás de este proyecto prefiere mantenerse en el anonimato para centrar la atención en la calidad y propuesta de las fragancias; en este caso, la naturaleza es la que tiene la clave de nuestras satisfacciones estéticas, intelectuales, cognitivas y espirituales. La creación de Xinú apela a la memoria olfativa, al catálogo de recuerdos únicos que cada uno pueda asociar de manera personal al aroma de las plantas, las protagonistas en este proyecto. Para su introducción al mercado de lujo, la firma presenta tres aromas como parte de una primera entrega inspirada en nuestro país: Aguamadera, OroNardo y Copalá.

El primero es transparente, fresco y refinado; está compuesto por agave, limón verde, madera de guayaco y cedro. El OroNardo tiene naranjo mexicano, flor reina de la noche, cempasúchil, nardo mexicano y yoyotli. Responde a los adjetivos: luminoso, elegante, opulento y dorado. Y, por último, Copalá con pimienta rosa mexicana, copal, mezquite y vainilla de Papantla. Una esencia que reúne el misticismo necesario combinado con toques de madera para convertirse en algo infinito.

Son tres las fragancias que conforman la primera entrega del catálogo Xinú (de izquierda a derecha Aguamadera, OroNardo y Copalá.



Exotismo acompañado de diseño y vanguardia, donde las únicas que marcan el camino de la evolución son las plantas que provienen de nuestras raíces. De nuestra tierra.

Como parte de su esencia, Xinú construye un diálogo entre materiales y formas como fuente de fascinación y, al mismo tiempo, refleja con maestría la habilidad artesanal que caracteriza a la firma. Desde el empaque hasta el producto final, cada etapa del proceso tiene una historia. Por ejemplo: las cajas de cada perfume fueron elaboradas en una fábrica ubicada en El Salvador que contrata a mujeres víctimas de acoso y madres solteras para ofrecerles nuevas oportunidades laborales. Las tapas, hechas a mano, son fabricadas con madera de bosques certificados de verificación sustentable (NHLA) y están diseñadas para reutilizarse como floreros o portainciensos.

La manufactura de la botella de vidrio soplado está a cargo de Nouvel Studio, un laboratorio mexicano con gran reconocimiento internacional, dedicado a la experimentación y desarrollo del cristal; un socio que representa el encuentro perfecto entre maestría artesanal y vanguardia. Junto con el equipo detrás de Xinú, Nouvel Studio desarrollará unas máquinas olfativas, las cuales brindarán una nueva experiencia de prueba a los clientes en la boutique que inagurarán próximamente en Ciudad de México.

¿Cuál es el reto que tienen las firmas de lujo hoy en día? Deben convertirse en algo con sentido y permanencia para ofrecer experiencias memorables. La naturaleza y el lujo forman parte de Xinú: exotismo, acompañado de diseño y vanguardia, donde las únicas que marcan el camino de la evolución son las plantas que provienen de nuestras raíces. De nuestra tierra.

Xinú confirma el valor que tiene el lujo contemporáneo dentro de una industria tan competitiva en el ámbito internacional como lo es la perfumería. La creación de Xinú ha tomado tiempo, acarrea un proceso de investigación exhaustiva y un periodo de gestación de tres años. La materia prima, el oficio y la destreza artesanal, bajo una dirección que tiene claro lo que es el lujo. Un proyecto contemplativo que voltea su mirada hacia la naturaleza, como cualquier artista o diseñador lo hace. A la naturaleza que cultiva la sensibilidad y que es el antídoto contra la indiferencia. Aquella que nos contextualiza, nos humaniza y nos permite interpretar su grandeza a través de colores, texturas y aromas que son únicos.